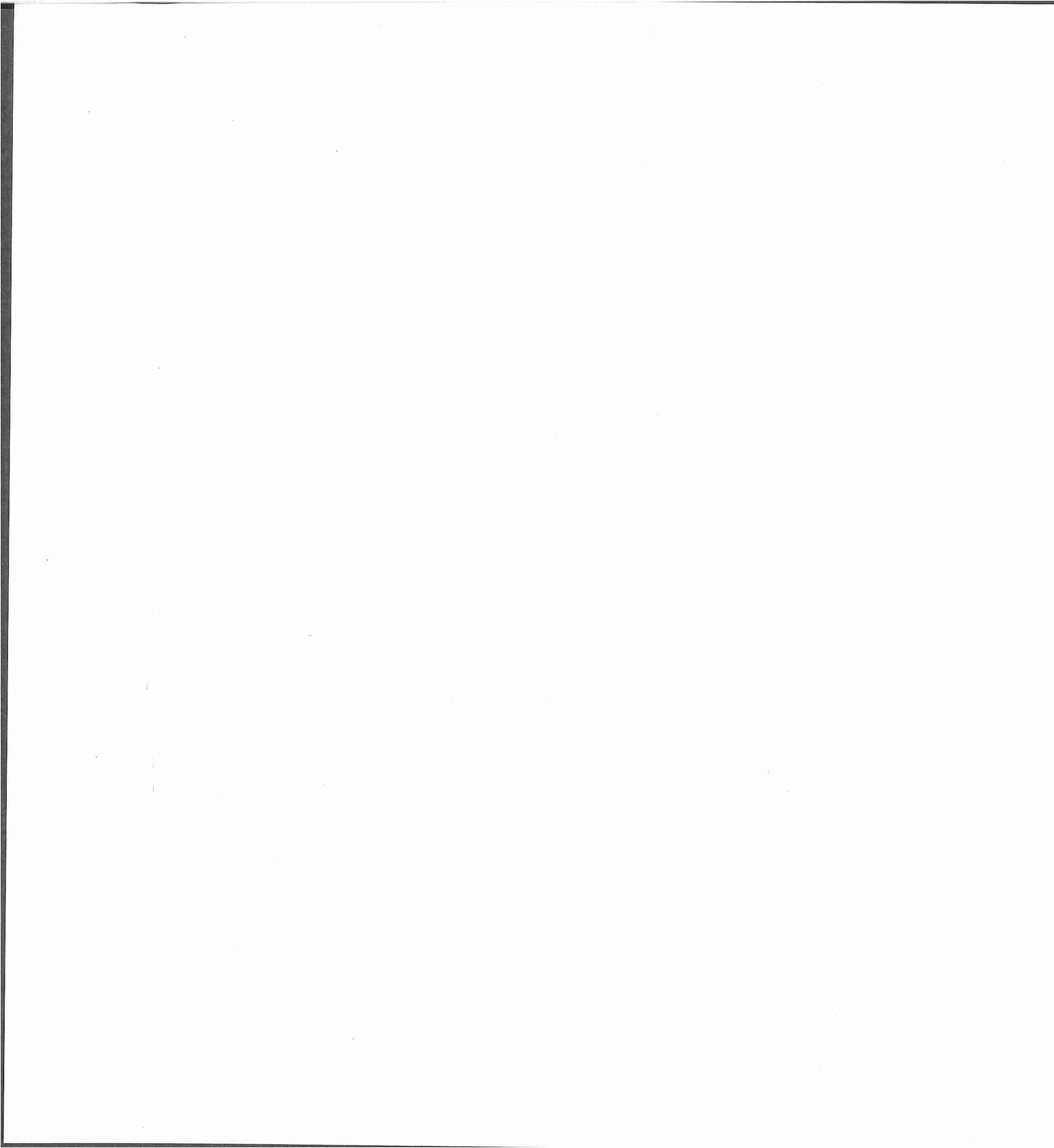


juan carlos meana



**JUAN CARLOS MEANA**

**"YACERES"**

**Galería TRAYECTO**

**Marzo - Abril 1997**

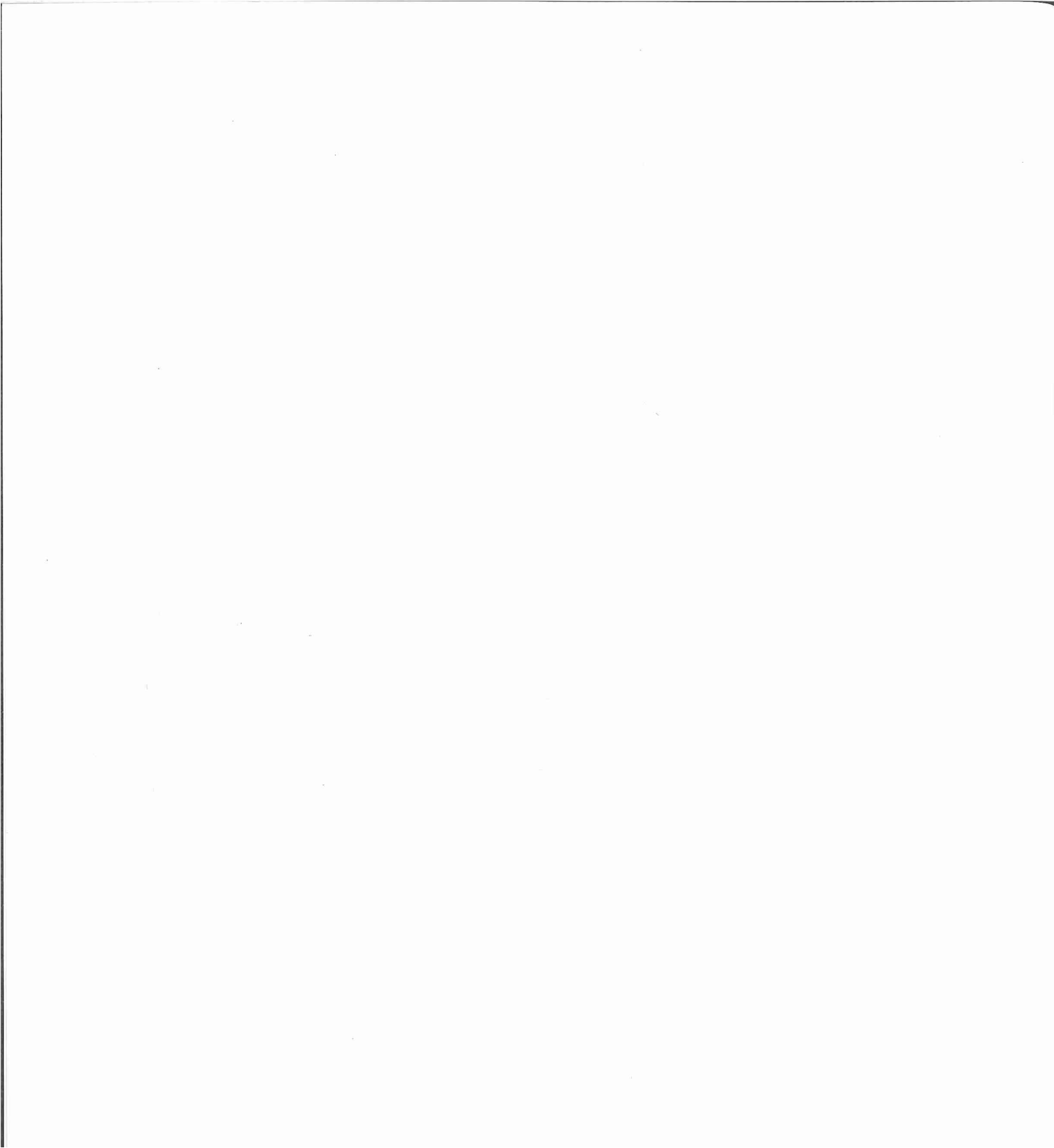
**- O -**

**"LAS MIRADAS PENDIENTES"**

**Centro de Arte Contemporáneo "LA FABRICA"**

**Abarca de Campos. Palencia**

**1997**



*A mi madre en su yacer*

“ Aquí en este paisaje absolutamente mineral iluminado por estrellas como llamaradas desaparece incluso la memoria, no queda más que tu propio aliento y el palpitar de los latidos de tu corazón. En tu interior se inicia un proceso extraño de reintegración, que no es en absoluto agradable, y puede ocurrir que trates de combatirlo e insistas en seguir siendo la persona que siempre has sido o que dejes que siga su curso”.

**PAUL BOWLES** del libro “Cabezas verdes, manos azules”



**Exposición en Trayecto Galería. 1997**

## EL ENVÉS DE LOS HÉROES

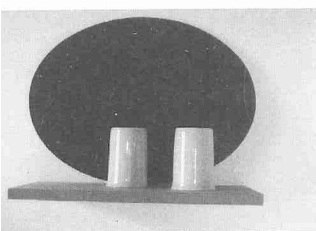
**Ignacio Castro**

Si imaginamos un reino de superficies mate, ¿sería allí posible orientarse? Sin duda la palabra yaceres le va a esta exposición, que persiste en la neutralidad de una estancia sin rostros. Juan Carlos Meana parece hablarnos de la postración que es condición del crecimiento, de su lucidez y su duelo. En esta vía el artista no parece ahorrarse torturas, componiendo un escenario casi clínico para el sufrimiento, para la vivisección del deseo. A veces, con la rareza de un ámbito en el que predomina lo inclinado, con enseres caseros trastocados, como después de la catástrofe lenta de un día que se ha atascado antes de cristalizar su alba. No muy lejos de nuestros mayores, lo diario se insinúa entonces como el decorado para lo inquietante. Por eso no extraña que se establezca un soliloquio con trozos del cuerpo humano, que cuelgan señalando la plomada del infortunio. Se parte de la lasitud de los gestos, de la perplejidad ante el silencio reinante, su derrumbamiento mudo. De la crisis y su desconocimiento, abismado ante lo imposible de una dicha que, aquí y ahora, apenas tiene ecos. El cuerpo como soporte de un malestar central, campo ciego de una batalla de desafectos.

A distancia de la tragedia de Narciso, presentimos el recogimiento de una última zozobra, en medio de las planchas sin brillo -los pocos espejos esquivan el reflejo-. Presentimos la congoja de una mirada imposible, velada por el desierto de una tela sin término. No sólo no hay reflejos en esta habitación, sino que la palangana de la ablución diaria de inunda con la arena de un tiempo sin savia, desheredado de recuerdos. ¿Las limpias toallas colgadas aluden al escenario penoso de una partida aplazada, al secreto de esas liturgias de la intimidad y su higiene? Ventura demorada, memoria borrosa de un Ática sin mármol, sin orillas. Los objetos cotidianos -vasos, camas, cristales, palanganas, esparadrapo, armarios- abolen la autoridad de toda herencia por una suerte de enquistamiento. ¿Qué es lo que nos bloquea, la cobardía, la ignorancia? Por lo pronto, hay que reconocer el borde de las fracturas, experimentar toda la crueldad de esta parálisis. Como máximo, se podría decir, con Beuys: antes de otro viaje, descansa en tus heridas. Después tal vez venga una nueva experiencia, pero ahora respiramos en esta frontera del día.

¡Si al menos se pudiera bajar a las lágrimas! Pues en lo hondo todo se hace ley, aunque ésta sea fatal. Pero no. Un mástil sólo, sin enseña, recuerda del emblema de una virilidad trasquilada; al lado de una pequeña tribuna perforada, que también ha perdido las palabras de su arenga. La aparición de eventuales banderas -casi sudarios, por su flacidez descolorida- parece insistir en la

ausencia de causa, viejo paño de una derrota anterior a la batalla. Estandarte blanco de la rendición, entre hálitos de claustro, con la naftalina de antiguos armarios cerrados. ¿Ahí hemos guardado el viejo desnudo de la especie? Días cobardes tras el olor de la madera que separa, con un interior de banderas sin color, sin polen ni viento. Telas desvaídas, símbolos de una antigua decisión ahora momificada. Sin embargo, ¿podemos en el fondo prescindir de la lucha, ha ocurrido realmente eso? Acaso en la misma vehemencia por persistir en esta derrota haya, aún, un modo elemental de cólera contra la época.



**Nada que brindar**

23 x 37 x 30

espejo, madera y vasos

Por lo pronto, seguimos entre los espectros de la pereza, incapaces de sobrellevar las situaciones de autoconciencia. Pereza que produce extenuamiento, cierto temor de no arrancar nunca. Busca la calma pero produce fatiga, como en aquellas mudanzas extenuantes de Pessoa: lo que hay que hacer, lo que habría que dejar. Nos aplasta entonces el riesgo de pararse en este mundo movilizad, atrapados por un instante vacío. Un estado que la palabra agotamiento dista mucho de definir, no sé qué valle del corazón donde siempre está lloviendo. Ni siquiera lluvia, sino paisaje abrumado por un cielo y una tierra mezclados en niebla inmóvil. Perezas, fragmentos de órganos colgando, ensartados: poner a secar los miembros, como una casquería de lo propio. Colgar y observar las partes rotas, pobres reli-

quias del martirio: guardamos los restos, por si algún día nos rescatan del exilio. Todo esto dibujando como el envés del estruendo público en el que hemos de actuar. Delineando la fragilidad de nuestra épica, su relación secreta con una zozobra que jamás confesaría su fondo. Este parece ser nuestro fatal filo de navaja: ni queremos precipitarnos gritando, ni cavilar tanto que olvidemos que habíamos elegido arriesgarnos. Si cierto día decidimos partir, ¿Cómo hemos llegado al *ni...ni* de esta especie de apoplejía anímica?.

Otra vez, pues, la nube melancólica de ausencias ante espejos caídos, reposando en muebles de una sobriedad monacal. Cofres que no guardan más que el destello de su propia sombra, habitados por el susurro de lo nunca sido. Se reproduce así la queja muda de las cosas solas, inobservadas. Los espejos descolocados aluden a la imposibilidad de una presencia que se reconozca a sí misma. Su sombra abstracta es el signo de una marea de desarme que no cesa, acentuando el reflujido del estruendo exterior. Enfermos, separados del mundo. ¡Qué lejos queda aquel sueño infantil de estanques de juegos en el agua! Hemos conseguido cambiar el misterio por el vacío. Fijémonos que *¡Entre tu y yo!* reproduce otra vez la impotencia en la figura de una barra de bar sola, agujereada, con sendas bebidas en vasos de plástico iguales: nuestro interlocutor es tal vez un otro a domicilio, tan igualado, tan perdido en la pesadilla de lo serial como nosotros mismos.



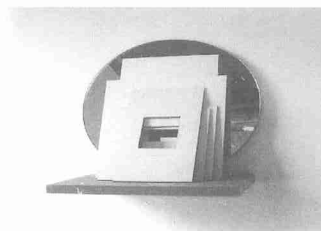
Puede que todo este anfiteatro aluda a un formular la misma pregunta, revisada una y cien veces. A un deseo primigenio que hay que repasar continuamente, en un implacable recommienzo, propio de los que trabajan en su propia desolación, como los creadores -¿quién puede permitirse el lujo de no ser un creador? La brújula implacable de un norte mineral -¿quién fui?-, la paradoja de esforzarnos en arrancar el destino que de todos modos nos espera. El lento trabajo de la lima sobre viejos recuerdos, corrigiendo constantemente el matiz, la deriva de una sola cuestión. Co-rregir, con-vivir son palabras que signan una vida centrada por *algo* que la expropia. De ahí su metamorfosis permanente que, tal vez, pueda algún día llegar a descansar en el peregrinaje. Mientras tanto la soltería eterna del preguntar, aunque se rodee de instrumentos, pues su efímera comunidad se sostiene desde el aislamiento. Deriva sin moradas; no progresar, sino viajar, bosquejando siempre la misma duda. La humilde obligación de volver a empezar siempre, de ser un principiante, intentando amar las preguntas mismas. De ahí la leyendas de nuestras minas, el reino impenetrable del trabajo.

Hay algo inquietante en todo esto. Antaño existían caminos, siempre se regresaba a casa. Ahora eso parece más arduo, más turbio. Con todo, deseo que estas obras estén lejos de acomodarse en el nihilismo, de buscar su consumación en un orden climatizado y funcional. Lejos, espero, de ese arte *imperial* que se conforma, diseñados con todo lujo técnico, con los llamados paisajes mediáticos. Si acaso, experimentamos el nihilismo como lugar de paso, no creo que de asiento (entre otras cosas, porque se complementa demasiado bien con los negocios). Sólo el autismo de un gremio fríamente "conceptual" puede mineralizar esa lógica negativa, el sueño de una clonación anímica.

Existe hoy en día toda una alternativa de confort en este exilio, un terrible y eficaz pragmatismo, prometedor de un limbo técnico. Prefiero creer que Meana nos habla de un estado transitorio, un dolor preparatorio de cierta expedición. Que en el rigor de este áspero escenario se urde una nueva violencia, una fuga. Después de todo, lo más escandaloso de lo inerte, esa caída ancestral, es que no cesa en dar que pensar. Y, como recordaba Sartre, una tierra espera, afuera en ese yermo donde la intemperie de la condición humana se convierte en proyecto. Sin otra recompensa que el reencuentro con una soberanía que no tiene tiempo, ni garantía general que la soporte.

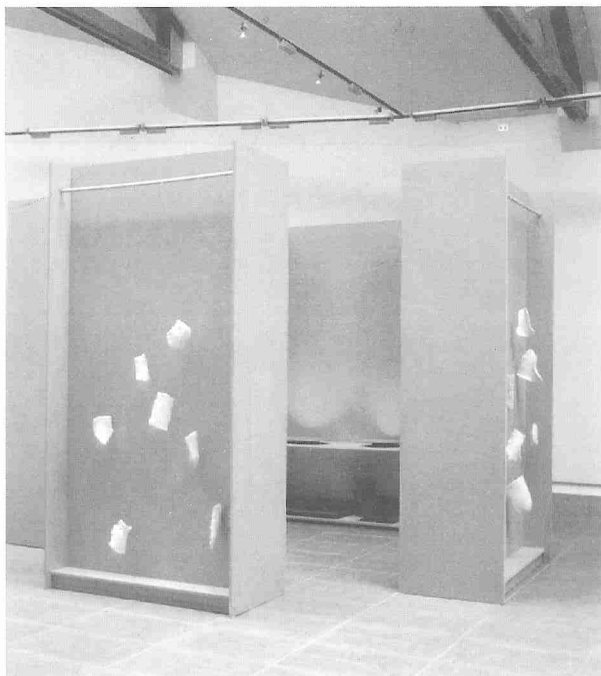
Finalmente, la enfermedad es el medio con que el organismo se libra de lo extraño. Soportamos las crisis, con la paciencia de un convaleciente, en la conciencia de que ese es nuestro progreso. Por eso quizás Peter Handke dice que el cansancio abre, le hace a uno poroso, crea una permeabilidad para la epopeya de todos los seres vivos. La epopeya del cansancio más propio, el can-

**Nada que mirar**  
23 x 37 x 30  
espejo, madera y lienzo



sancio que narra (el cansancio proyecta en el otro, aunque yo no sepa nada de él, su historia). Recrea nuestra última imagen de la Humanidad: reconciliada en sus últimos momentos, en su cansancio cósmico, con el llanto de todas las cosas. El desplome de ese llanto no puede dejar de prometer un día de remonte, un vuelo. Y aquí vuelve la breve, casi pueril anotación de Rilke: *Hay vida. Vida. Estar fuera.*

*Madrid, abril 1997*

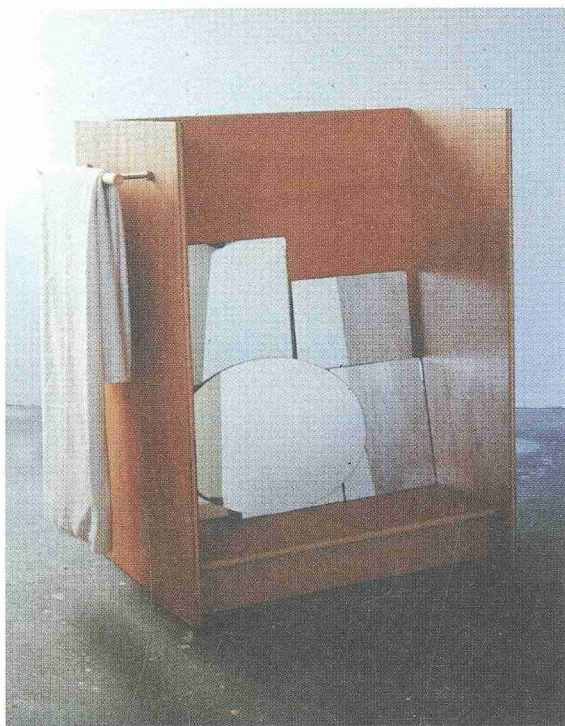


**La habitación del melancólico**

244 x 125 x 61(c.u.)

madera, espejos y escayolas

1997



**El juego del perezoso II**

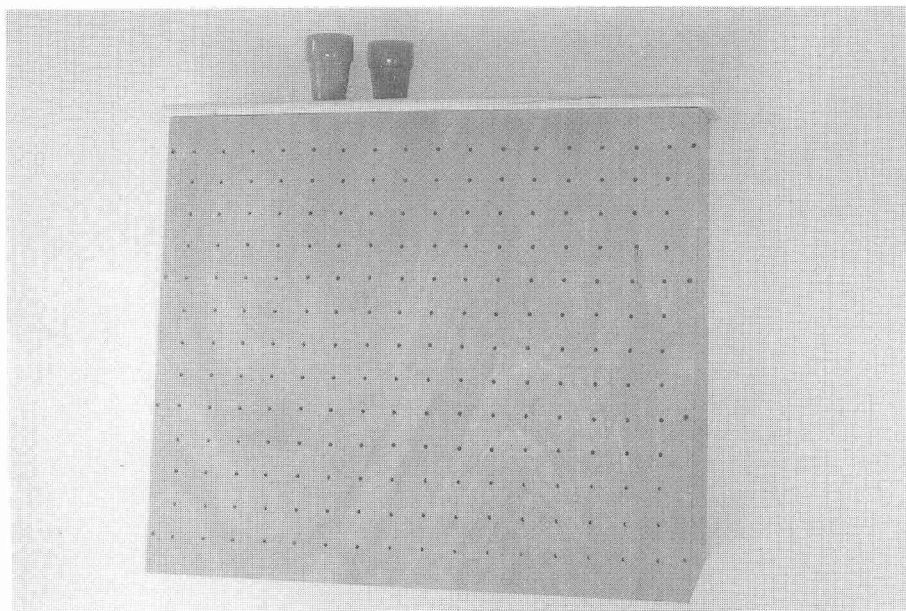
98 x 85 x 62

madera, espejos, escayolas y tela

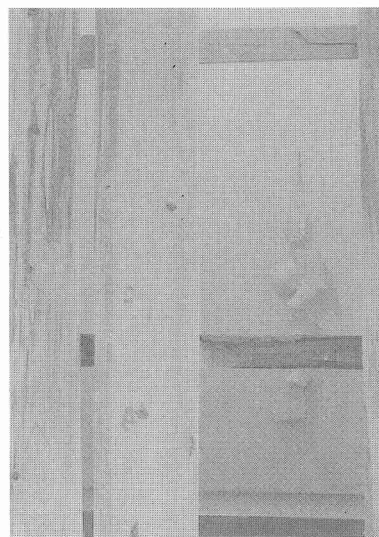
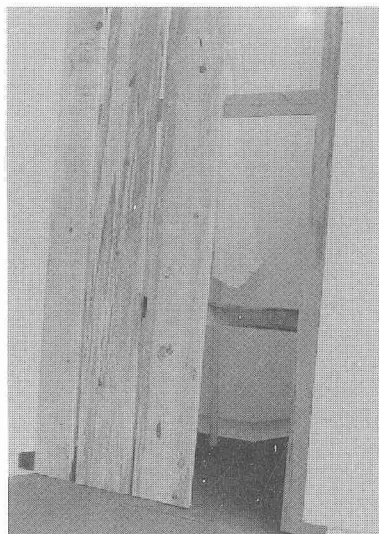
1996



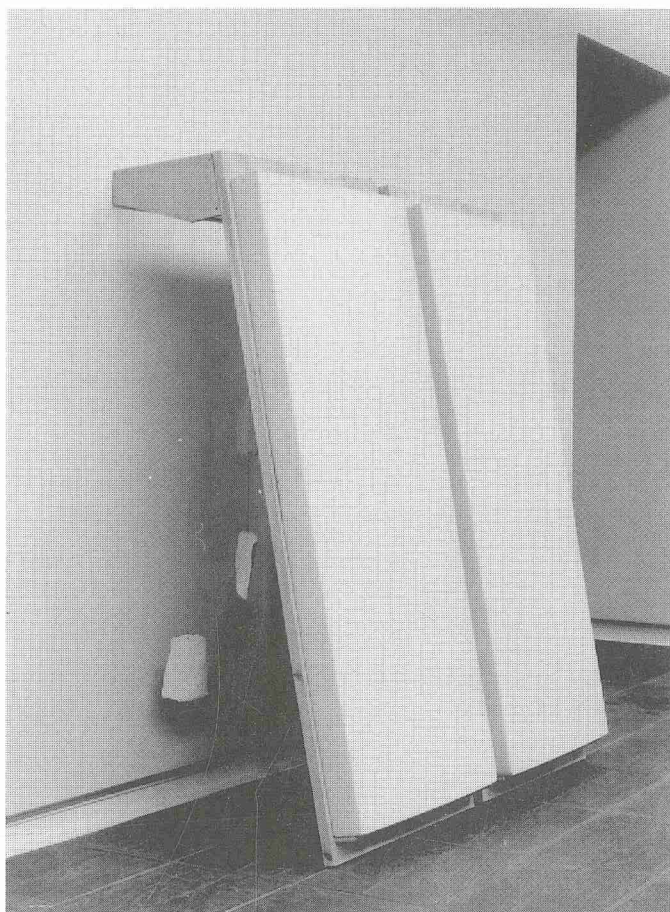
**Después de Narciso**  
81 x 84 x 126  
madera, tela, arena y palangana  
1996



**¡Entre tú y yo!**  
73 x 84 x 31  
madera, mármol y vasos  
1996



**Días cobardes**  
maderas escayolas y bandera  
1997



**Perezas**

205 x 198 x 90

madera, colchones y escayolas

1996



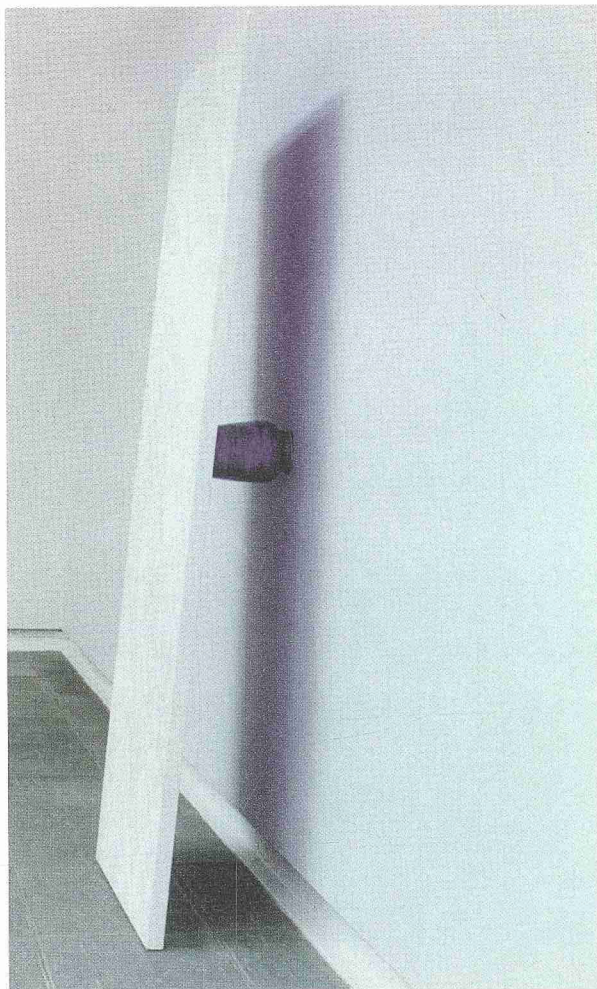


**Enseres (Homenaje a Morandi II)**

205 x 82 x 91

madera, tazas y encáustica

1997

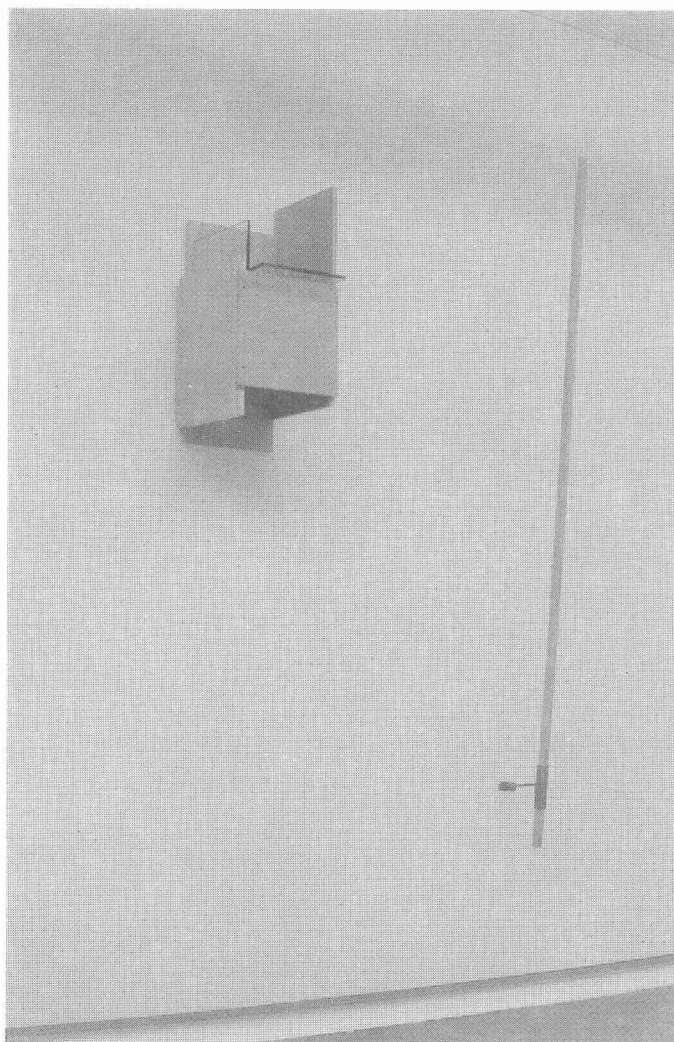


**Enseres (Homenaje a Morandi I)**

205 x 82 x 37

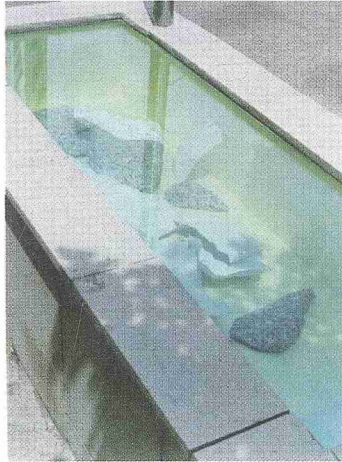
madera, jarrón y encáustica

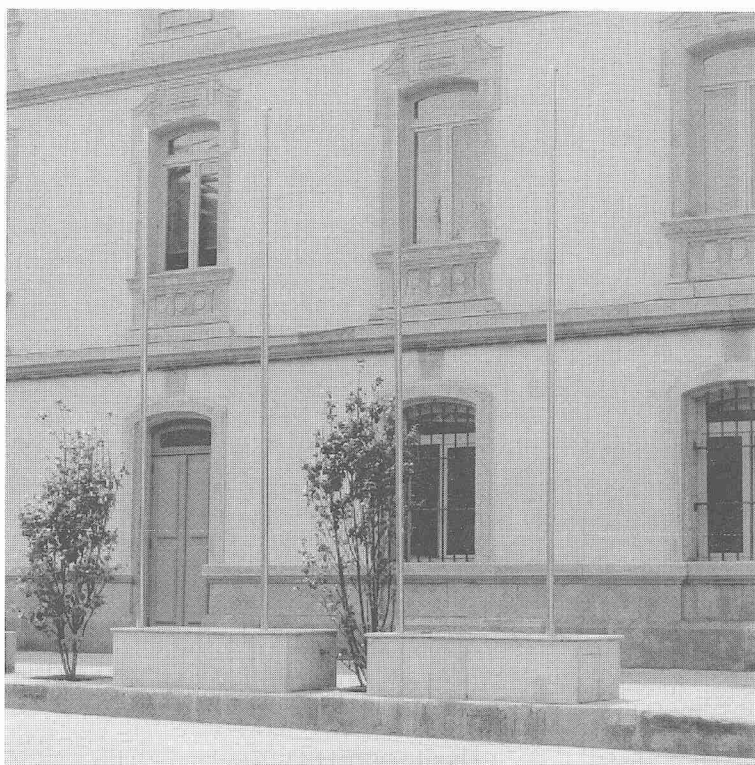
1997



**Líder o cobarde**

mástil 241 x3,5, tribuna 81,5 x 38 x 36  
1997





### **Homenaje a los vencidos**

205 x 83 x 56 (c.u.)

pedra, cristal, ladrillo, material aislante,  
mástiles, bandera y escayolas.

Exposición Galicia Terra Unica. Pontevedra. 1997

## LAS MIRADAS PENDIENTES

**Juan Carlos Meana**

El yacer de los cuerpos en un estado de dejadez y pereza a la espera de un momento que los dote de credibilidad, de verticalidad, es una imagen que configura el escenario de nuestra representación. Todo transcurre bajo la propia imposibilidad de los sujetos para mantener esta postura erguida que cree centros de atención. Es esta imposibilidad, sin embargo, la que nos permite, en su reconocimiento, la continua interrogación, el continuo cuestionarnos la propia condición de nuestro estado como sujetos.

Las obras, en este caso, son un reflejo de estos estados desorganizados que se prestan a miradas cruzadas, a la multiplicidad abierta de relaciones en las que nada se afirma, nada adquiere el grado de contundencia que haga de las ideas un imperativo; son más bien, piezas abiertas, inconclusas, que relacionan espacios y objetos, memorias y experiencias nuevas desde una fragilidad consustancial.

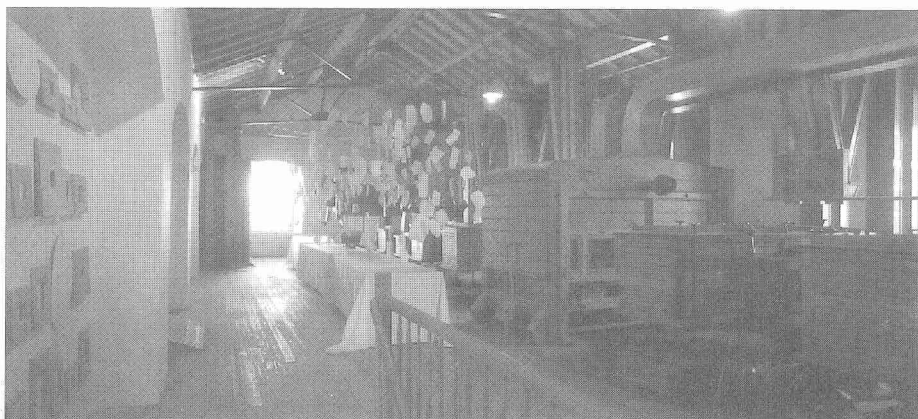
Esta fragilidad frente a lo permanente que nos sitúa en el espacio de la interrogación desde la propia acción artística, nos va construyendo un cúmulo de miradas pendientes que de nuevo configuran el escenario colectivo de las subjetividades donde los conceptos y los sentimientos, las seducciones y las obsesiones pueden tener cabida. La mirada entendida como un elemento activo que se construye y modifica continuamente y que nos lleva a la necesidad de replantearnos de forma renovada el sentido de aquello que vemos.

La presencia de la ruina de un lugar dedicado a la producción de comida como espacio expositivo es el contexto idóneo para el desarrollo de un proceso constructivo. La nostalgia que provoca esta idea de ruina dialoga, en su fragilidad, con una mirada hacia el futuro, en un intento de restituir capacidades simbólicas y poder de concentración de "lo visible".

El diálogo con la tradición, en el uso de la ruina, así como con el género pictórico del bodegón en su íntima relación con los objetos más cotidianos, convive con la posibilidad y la invitación de un nuevo encuadre de la realidad; realidad que se ha de convertir en imagen.

Los visores, al igual que la ventana, son esos elementos que ponen en relación el espacio exterior de la realidad con el íntimo del interior, es ese elemento que permite el diálogo entre la presencia de una realidad que se impone con la también presencia de una imagen para la mirada sensible. Son visores yacientes que corresponden a miradas ausentes, que atienden en su espera una mirada capaz de dotarlos de sentido.

*Moaña, agosto 1997*

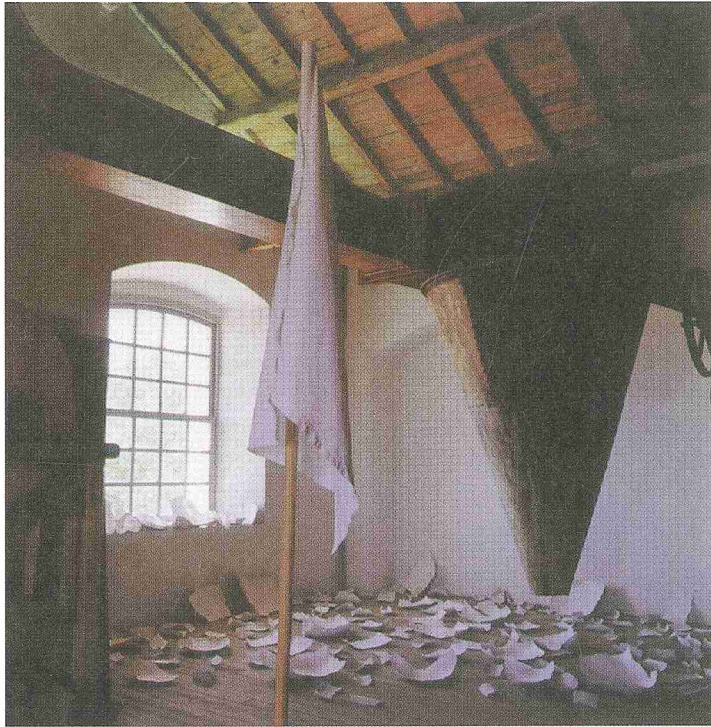


**Las miradas pendientes**  
mesas, escayolas, manzanas, espejos y visores  
Exposición Centro de Arte Contemporáneo "LA FABRICA". 1997



**Las miradas pendientes**  
detalle visores





**Las miradas pendientes**

bandera, escayolas y visores

Exposición Centro de Arte Contemporáneo "LA FABRICA". 1997



**Las miradas pendientes**  
mástil, visores, lienzos y espejos  
1997



**Las miradas pendientes**  
mesas, escayolas, manzanas, espejos y visores  
1997



**Las miradas pendientes**  
detalle espejos

## DEPENDENT SIGHTS

**Juan Carlos Meana**

The lying of bodies is a state of carelessness and laziness waiting for a moment to make them credible, to make them vertical, it is an image that configures the stage of our show. Everything happens with the impossibility of the subjects to maintain this upright position which creates centers of attention. This impossibility, however, is what allow us, in its acknowledgement, the continuous interrogation, always questioning the nature of our state as subjects.

Works, in this case, are a reflexion of those disorganized states that lend themselves to crossed sights, to the open multiplicity of relations in which nothing is affirmed, nothing gets the degree of toughness that makes ideas imperative; they are, rather, open pieces, unfinished, that relate spaces and objects, memories and new experiences from a consubstantial fragility.

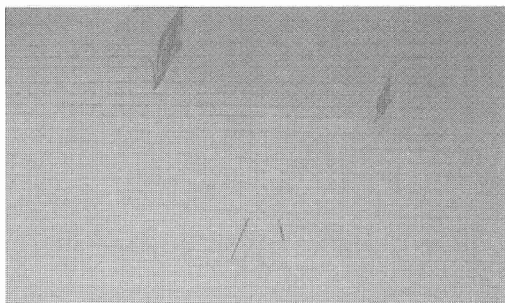
This fragility before what is permanent that puts us in the space of interrogation from the very artistic action, builds for us a pile of unsettled sights which again, configure the collective scene of the subjectivities where concepts and feelings, seductions and obsessions can have a place. The sight is understood as an active element that builds and modifies itself all the time and makes us think again in a renewed way the sense of what we see.

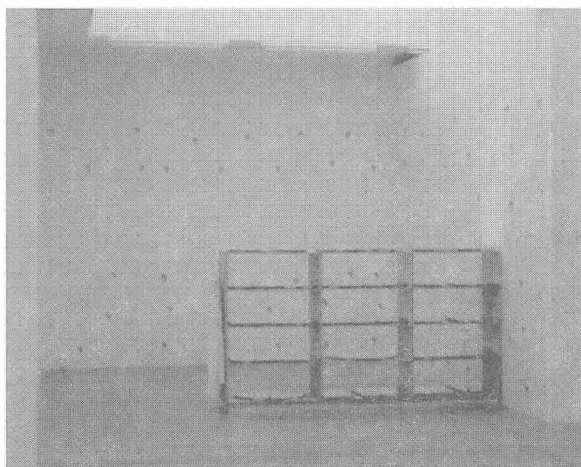
The presence of the ruin of a place dedicated to the production of food as expositive space is the suitable context for the development of a constructive process. The nostalgia that brings about this idea of talked ruin, in its fragility, with a view to the future, in an attempt to restore symbolic capacities and power of concentration of "what is visible".

The dialogue with tradition, in the use of the ruin, as with the pictoric genre of still life, in its intimate relation with the dailiest objects, coexist with the possibility and the invitation of a new frame of reality; reality which is to become image.

Frames, as well as the window, are those elements which relate the exterior space of reality with the intimacy of the interior; that element is what allows the dialogue between the presence of a reality that impose itself with the presence too of an image for the sensitive sight. They are lying frames, which correspond to absent sights, that in their waiting, search for a sight able to give them a meaning.

*Moaña, august 1997*



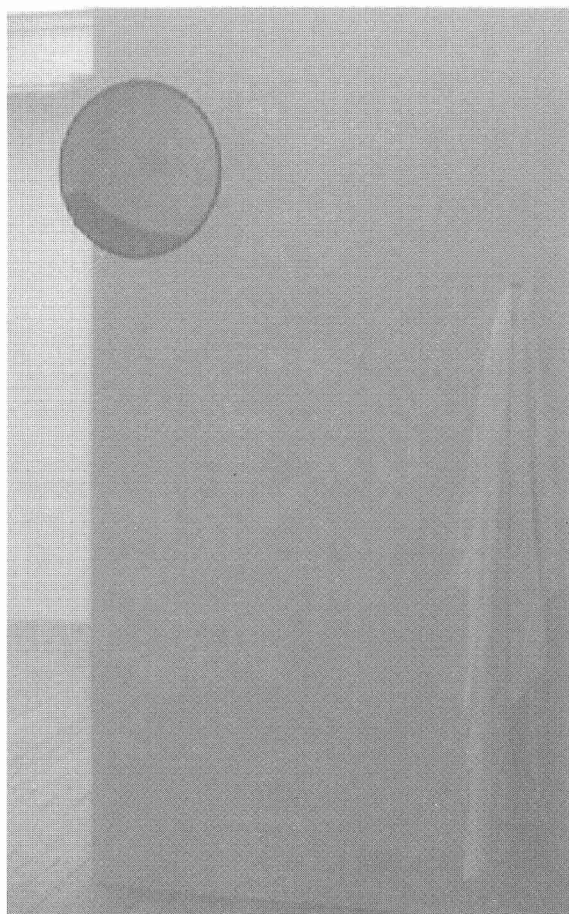


**S.T.(De la serie Correcciones a la mirada)**

Instalación Espacio Bureau Amsterdam. Stedelijk Museum  
1996



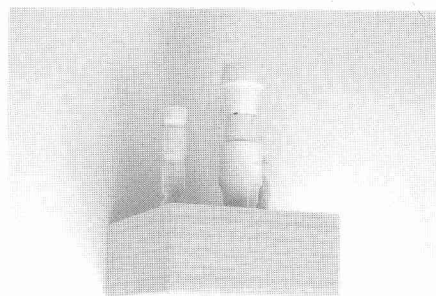




**S.T. (De la serie La construcción de la pregunta)**

Instalación Espacio Bureau Amsterdam. Stedelijk Museum

1996



**Enseres (Brindis por Brancusi)**

43 x 32,5 x 39,5  
madera y cerámica  
1997

## THE BACK SIDE OF THE HEROES

### Ignacio Castro

If we imagine a realm of dull surfaces, could you possibly get your bearings? The word "*lyings*" really fits this exhibition that persists in the neutrality of a dwelling with no faces. Juan Carlos Meana seems to speak about the prostration which is essential for growing, about his lucidity and mourning. The artist doesn't seem to save tortures for himself, making an almost clinical scenario for suffering, for the vivisection of desire. Sometimes with the strange environment in which what is leaning stands out, with households goods spread all over, just like after the slow catastrophe of a day which got stuck before dawn crystallized. Not very far from our elder people, the day turns out to be the set for uneasiness. That is why it is not strange that a soliloquy is made with pieces of human body, which hang showing the plumb of misfortune. The artist starts with the lassitude of gestures, with the puzzlement before the silence, with his deaf collapse. From the crisis and its ignorance, bewildered at the impossible happiness that, here and now, has hardly got echoes. The body turns out to be the support of a central discomfort, blind battlefield of disaffections.

Far from the tragedy of Narcissus, we feel the seclusion of a last anxiety, among the dull plates -the few mirrors dodge reflections. We feel the uneasiness of an impossible look, covered by the desert of an endless cloth. This room not only lacks of reflections but the washbasin is filled with the sand of a time with no sap, disinherited of memories. Do the clean hanging towels allude the sad scene of a postponed departure, the secret of that liturgy of intimacy and hygiene?. Delayed fate, blurred memory of an Attica with no marble, with no shores. Daily objects -beds, glasses, washbasins, sticking plaster, cupboards- abolish the authority of any heritage by a sort of enclosure. What is it that blocks us, cowardice, ignorance? We have to recognize the edge of fractures, we have to go through the cruelty of this paralysis. It could be said, as most, like Beuys: before another travel, rest your wounds. Maybe a new experience will come after that, but now we breathe in this frontier of the day.

If only one could clutch to crying! Because at the bottom everything becomes law, even though it is fatal. But no. Only a mast, with no standard, looks like the emblem of a cropped virility; next to a small perforated platform. that has lost the words of its speech too. We can see some fortitious flags -almost shrouds, due to their discoloured flabbiness- which seem to insist in the absence of reason, old colth of a defeat prior to the battle. White standard of surrender, among smells of cloister, with the naphtalene of old locked wardrobes. Did we put there the old boldness of the specie? Coward days after the smel of wood that separates, with an inside of flags with no color, with no pollen or wind. Washed-out fabrics, symbols of an ancient decision now mummified.

Nevertheless, can we do without the fight, has that really happened?. Maybe in the very eagerness to persist in this defeat there is, still, an elemental way of rage against our time.

We are still among the ghosts of laziness, incapable of resisting the situations of selfconsciousness. Laziness that produces weakness, a sort of fear of never starting. Searching calmness but finding fatigue, just like those Pessoa's exhausting removals: what I have to do, what I should leave. We are overwhelmed by the risk of stopping in this moving world, trapped by an empty instant. State where the word weakness doesn't define, by far, that valley of the heart where it is always raining. Not even rain, but landscape overwhelmed by a sky and an earth mixed in still fog. Lazinesses, fragments of hanging spitted organs: drying the limbs off, as if you were amused with your own flesh and blood. Hanging and watching the broken parts, poor relics of the martyrdom: we put the rests away, in case one day we are rescued from exile. All this drawing like the back of the public uproar in which we have to act. Outlining the fragility of our epic, its secret relationship with an anxiety that would never confess its bottom. This seems to be our fatal razor's edge: we don't want to act rashly shouting, nor ponder so much that we forget we had chosen to take a risk. If one day we decided to set off, how did we get to the *nor ... nor* of this kind of animic apoplexy?

Again, then, the melancholic cloud of absences before fallen mirrors, laying in furniture of monastic plainness. Chests which don't keep more than the glimmer of their own shadow, inhabited by the whisper of what has never existed. So, it is reproduced the dumb complaint of the lonely things, unobserved. The out-of-place mirrors allude the impossibility of a presence which recognize itself. Its abstract shadow is the sign of a non-stop disarming tide, emphasizing the reflux of the exterior racket. Ill people, separated from the world. How far away is that childish dream of paddling-pools, games in the water! We managed to change the mystery for the emptiness. Notice that *Between you and me!* reproduces again the impotence in the figure of a lonely pub bar, full of holes, with both drinks in identical plastic glasses: our interlocutor is perhaps a *delivered OTHER so even*, so lost in the nightmare of what is serial as we are ourselves.

Maybe all this amphitheatre alludes to ask the same question, revised over and over again. It alludes an original desire that it is necessary to revise continually, in an implacable rebeginning, typical of the ones who work in their own desolation, like the creators -who can afford the luxury of not being a creator?. The implacable compass of a mineral north -who was I? - , the paradox of working hard in starting the fate that waits for us anyway. The slow work of the file over old memories, constantly correcting the nuance, the drift of only one question. Co-rrrect, co-exist, are words that sign a life centered by *something* that expropriates it. And so its constant metamorphosis that, maybe, can get to rest in the pilgrimage someday. Meanwhile the eternal bachelorhood of asking, even though it is surrounded by instruments, because its ephemeral community is held up

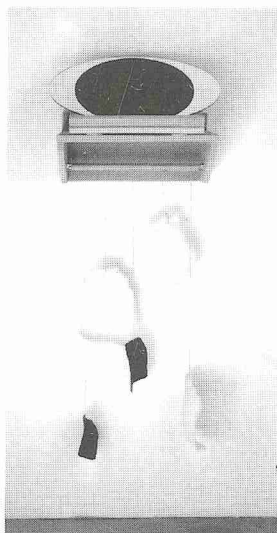
from isolation. It drifts without dwellings; not improving, but travelling, always outlining the same doubt. The humble obligation of always starting again, of being a beginner, trying to love the very questions. And son the legend of our mines, the impenetrable realm of work.

There is something worrying about this. Long ago there used to be roads, you could always get back home. That now seems to be harder, more blurred. However, I wish these works to be far from settling down to nihilism, far from searching for its consummation in a functional and air-conditioned order. Far, I hope, from that *imperial* art that agrees, designed with full technical means, to the so called media landscapes. At most, we experiment th nihilism as a transition, I don't believe it as a lasting phase (because it goes too well with business). Only the autism of a coldly "conceptual" guild can mineralize that negative logic, the dream of an animic clonation.

Nowadays there is an alternative of comfort in that exile, a terrible and effective pragmatism, promising a technical limbo. I would rather believe that Meana talks about a transitory state, a preparatory pain of certain expedition. In the harshness of this rough setting , a new violence, an escape is being planned. After all the most scandalous thing of the unarmed, that ancestral fall, is that it doesn't stop giving food for thought. And, as Sartre recommended, a land where the inclemency of human condition becomes project. Without any other reward but the reencounter with a sovereign that has no time, no general warranty that stands it.

Finally, sickness is the mean with which an organism gets rid of strange things. We put up with crisis, with the patience of a convelescent, in the concience that that is our progress. That is why perhaps Peter Handke says that tiredness opens, makes one porous, it creates a permeability for the epic of all living creatures. The epic of the most proper tiredness, weariness that narrates (tiredness projects its story on someone else, even if I don't know anything about him). It recreates our last image of Humanity: reconciled in its last moments in a cosmic weariness, with the crying of every thing. The collapsing of that crying fails to promise a day of soaring, a flight. And here it comes, the brief, almost childish note by Rilke: *There is life. Life. Being outside.*

*Madrid, april 1997*



**Las miradas pendientes**

112 x 46,5 x 34

madera, espejos, escayolas y bronce

1997

## JUAN CARLOS MEANA

Vitoria 1964

Doctor en Bellas Artes y profesor en la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra. Universidad de Vigo

### Exposiciones individuales:

1986 Exposición Casa de la Cultura. Vitoria

1987 "Límites". Casa de la Cultura. Vitoria

1988 Galería Kaska y Windsor. Bilbao

1989 Galería Bernanos. París  
"El peso y la levedad".  
Trayecto Galería .Vitoria (\*)

1991 "Ciclos" Trayecto Galería. Vitoria (\*)

1993 "Tiempo y memoria".  
Trayecto Galería. Vitoria (\*)

1994 "La corrección de los deseos"  
(Tiempo y memoria)  
Galería El Diente del Tiempo. Valencia.

1995 "Perezas y anhelos" Galería Bancelos. Vigo (\*)

1997 "Yaceres" Trayecto Galería. Vitoria (\*)  
"Las miradas pendientes".  
Museo La Fábrica. Abarca de Campos  
(Palencia) (\*)

### Exposiciones colectivas:

1986 Bienal de Artes Plásticas de Vitoria (\*)  
Colectiva BB.AA. Galería Windsor.Bilbao  
Certamen de Pintura de Sestao. Vizcaya  
"Vilbao-Bigo". Vigo

1987 Certamen de Artes Plásticas de Euzkadi.  
Itinerante P.Vasco  
"Paralelo".Miranda de Ebro y Vitoria.

Certamen Nacional de Artes Plásticas.  
Valencia

1988 "Arte Hoy".Bilbao.Vitoria.S.Sebastián.  
Certamen de Artes Plásticas de Euzkadi.  
Itinerante P.Vasco (\*)  
Artzimut. Cherbourg. Francia  
"Veinte + Veinte".  
Galdacano (Vizcaya) (\*)

1990 "Naturalmente" Trayecto Galería.  
Vitoria (\*)  
Muestra de Arte Joven del P. Vasco (\*)

1991 Feria "Découvertes 91". Grand Palais, Paris,  
Stand Galería Trayecto (\*)  
"Colección Pública"Sala América.  
Museo de Bellas Artes de Alava

1992 Salón Montrouge. París (\*)  
Bienal 92,Ciudad de Almería (\*)  
"Les étoiles de la peinture 1992"  
Maison des Centraliens Despradelles,  
Paris.Itinerante por Francia (\*)

1993 Bizkaiko Artea, Sala Rekalde, Bilbao (\*)  
11 Concurso de Pintura Festivales  
de Navarra (\*)  
III Mostra Unión Fenosa, La Coruña (\*)  
Premiados en la Anual América,  
Sala América, Museo de Bellas Artes de  
Alava (\*)  
Vitoria Arte Gasteiz Plástica  
Contemporánea. (\*)  
Colección Pública II.Sala América,  
Museo de Bellas Artes de Alava (\*)

1994 ARCO 94. Stand Museo de Bellas Artes  
de Alava.  
Gure Artea 93. País Vasco (\*)  
BASEL'94. Stand Galería Trayecto  
"Dilaciones, exenciones y preceptos".  
Galería Trayecto  
Espacio CRUCE. Madrid

- 1995 ARCO 95. Stand Galería Trayecto. Madrid.  
Foro Atlántico de Arte Contemporáneo.  
Stand Galería Trayecto. Santiago de  
Compostela (\*)  
Galería Virtual. Plaza del Obradoiro.  
Santiago de Compostela  
IV Muestra Unión Fenosa.  
La Coruña (\*)  
Homenaje a Miguel Hernández.  
Estella. Navarra  
"Arte e Solidaridade". Casa das Artes, Vigo (\*)
- 1996 ART'27 96 Basel, Stand Galería Trayecto  
"Hacia una nueva sensibilidad".  
Bureau Amsterdam. Stedelijk Museum (\*)  
Foro Atlántico de Arte Contemporáneo.  
Oporto (\*)
- 1997 Colección Pública.  
Museo Gustavo de Maeztu, Estella,  
Planetario de Pamplona (\*)  
"Arte y nihilismo", casa das Artes, Vigo (\*)  
Foro Atlántico de Arte Contemporáneo,  
Stand Galería Trayecto. La Coruña (\*)  
Fundación Española de Fútbol,  
Casa de Velázquez, Madrid (\*)

#### **Premios y Becas:**

- 1987-88 Becado por la Diputación Foral de Alava
- 1988-89 Becado por el Ministerio de Asuntos  
Exteriores para cursar estudios en París.
- 1991 Accesit en el IX Certamen de Pintura de Sestao  
Mención de Honor en el I Certamen de  
Pintura "Fundación Nueva Empresa".  
Zaragoza
- 1992 Premio Anual América Artes Plásticas,  
Museo de Bellas Artes de Alava  
1º Premio de Pintura Bizkaiko Artea, Bilbao
- 1990-93 Beca de Investigación de Artes Plásticas  
del Gobierno Vasco

- 1993 Premio adquisición obra en Vitoria  
Arte Gasteiz, Plástica Contemporánea.
- 1995 IV Anual América de Artes Plásticas,  
Museo de Bellas Artes de Alava

#### **Museos y colecciones:**

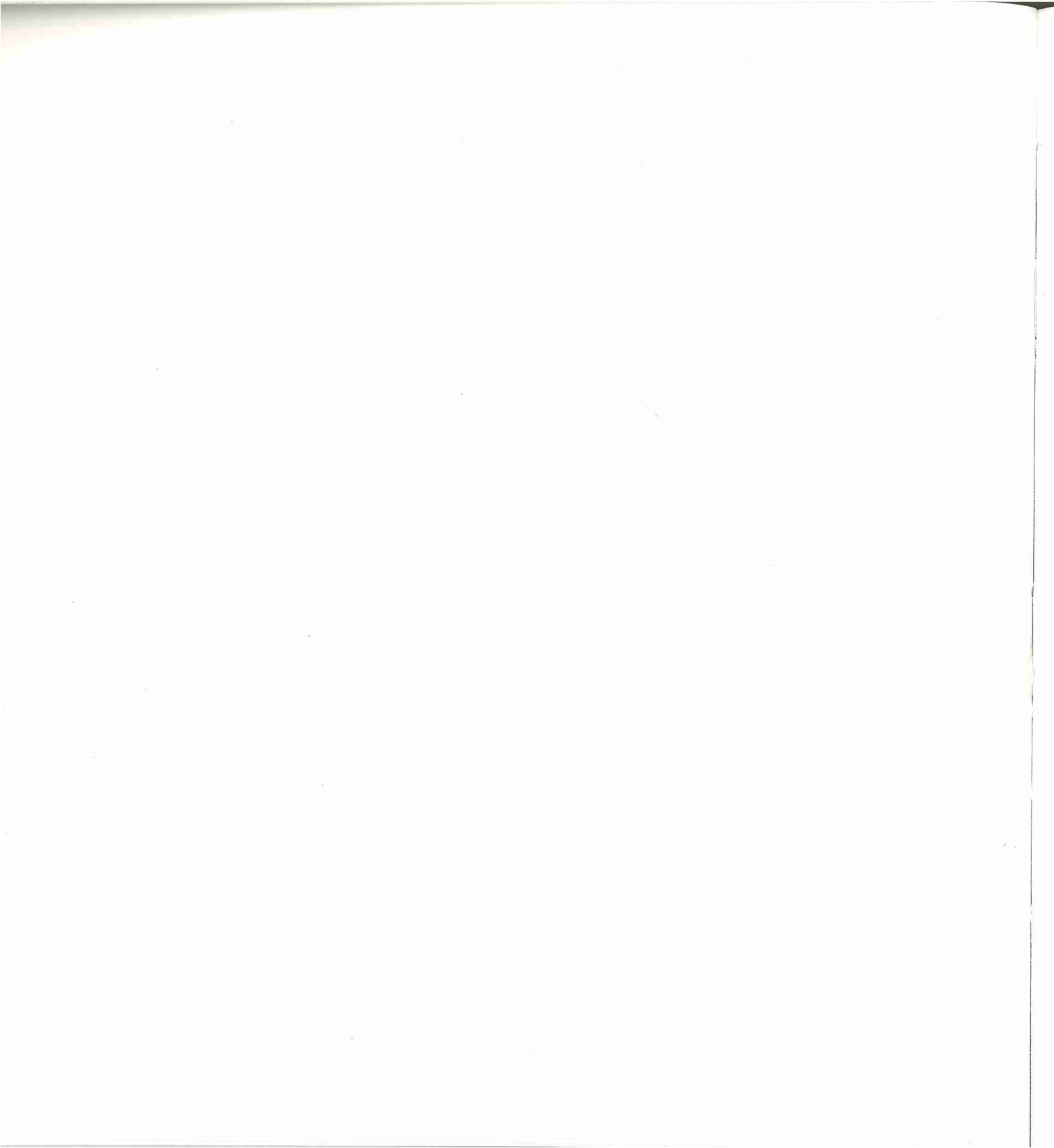
- Museo de Bellas Artes de Alava
- Fundación Caja Vital Kutxa
- Ayuntamiento de Palencia
- Gobierno Vasco
- Diputación de Vizcaya
- Banco Privanza
- Colecciones particulares

(\*) catálogo



“Quizá la pregunta que lógicamente cabe hacerse en este punto sea :“Entonces, ¿para qué ir? La respuesta es que el que ha ido allí y experimentado el bautismo de la soledad no puede ya evitar volver. Una vez que ha quedado embrujado por esta tierra inmensa de luz y silencio, no encontrará otro lugar que posea tanta fuerza para él, ningún otro entorno podrá proporcionar la sensación de satisfacción suprema de existir en medio de algo que es absoluto. Cualquiera que sea el coste que tenga que pagar en dinero o en comodidades, volverá, porque lo absoluto no tiene precio”.

**PAUL BOWLES** del libro “Cabezas verdes, manos azules”



## **Créditos**

### **Imágenes**

Miguel Angel Quintas, J.C.Meana ,Loreto Blanco

### **Textos**

Ignacio Castro, J.C. Meana

### **Traducción**

Rafael Rodríguez Salgueiro

### **Impresión**

Litosprint, S.L.

I.S.B.N. 84-8498-781-7

D.L. PO-232/97

## **Agradecimientos**

Loreto Blanco, Isabel Rueda, J. Manuel Domínguez, Mercedes Méndez, Evelio Gayubo, Fernando Illana, Toñi Nieto, J. Antonio Meana, Purificación Martínez, Asunción Salgueiro, Montserrat Meana, Gorka Díaz de Durana, Ignacio Castro, Sandra Rodríguez, Rafa R. Salgueiro, Saúl Blanco, Fruela Alonso, Javier Huerga, Emilio García, Alfonso Couto, Andrés Pinal, Javier Lorenzo, Leontine y al personal del Espacio Bureau Amsterdam

Éste catálogo ha sido posible gracias a la colaboración del **Vicerrectorado de Investigación Científica de la Universidad de Vigo**.

**UNIVERSIDAD DE VIGO.**

**TRAYECTO GALERIA.**

**CENTRO DE ARTE CONTEMPORANEO "LA FABRICA".**

